



El comentario de Pedro Hispano sobre el *De animalibus*. Transcripción de las *quaestiones* sobre la controversia entre médicos y filósofos

Autor:

Miguel De Asúa

Revista:

Patristica et Mediævalia

1995, 16, 45-66

Artículo



**EL COMENTARIO DE PEDRO HISPANO
SOBRE EL *DE ANIMALIBUS*.
TRANSCRIPCIÓN DE LAS *QUÆSTIONES* SOBRE LA
CONTROVERSIA ENTRE MÉDICOS Y FILÓSOFOS**

MIGUEL DE ASÚA *

El más temprano comentario sobre la versión latina del *De animalibus* de Aristóteles que llegó hasta nosotros fue escrito en el siglo XIII por Pedro Hispano (1205?-1277), lógico, médico, filósofo, teólogo y finalmente papa con el nombre de Juan XXI¹. En verdad, a Pedro se le han atribuido tres obras sobre el *De animalibus*: dos comentarios organizados en forma de *quaestiones* (uno conservado en Madrid, Biblioteca Nacional 1877 y el otro en Florencia, Bibl. Naz. Conv. Soppr. G 4.853) y un texto en la forma de *quaestiones et responsiones* conocido como *Problemata* o *Quaestiones de animalibus* (conservado en 9 manuscritos) que en realidad es una selección de 127 *quaestiones* del manuscrito de Madrid, con algunas modificaciones².

Ofrecemos aquí la transcripción de las *quaestiones* del comentario de Madrid que discuten los temas de la controversia entre médicos y filósofos. Previamente, se presentan algunos datos sobre el comentario de Pedro en el manuscrito de Madrid.

* Carrera del investigador (CONICET).

¹ Parecería que el primer comentario sobre el *De animalibus* se habría debido a Roger Bacon. En sus *Quaestiones super librum physicorum* menciona que "XVIII de Animalibus diximus quod...". En *Opera hactenus inedita Rogerii Baconii*, ed. por R. Steele y F. Delorme, vol. 13 (Oxford: Clarendon Press, 1935), 138. Bacon comentó sobre el corpus aristotélico en París entre 1241 y 1245.

² Para la discusión *in extenso* de estos comentarios ver Miguel de Asúa, *The Organization of the Discourse on Animals in the Thirteenth Century: Peter of Spain, Albert the Great and the Commentaries on De animalibus* (Ph.D. Dissertation, University of Notre Dame, 1991), caps. 2 y 3 e idem, "Peter of Spain, Albert the Great and the *Quaestiones de animalibus*", *Physis* (en prensa). Mencionemos aquí solamente que la atribución a Pedro del comentario en el códice conservado en Florencia no resiste la crítica detenida.

*El comentario al De animalibus en el códice Madrid,
Biblioteca Nacional 1877*

A pesar de que la biografía de Pedro Hispano es oscura en muchos aspectos, sabemos al menos con certeza que Pedro permaneció en Siena aproximadamente entre 1245 y 1250, donde enseñó medicina entre 1246 y 1248³. Es durante este período que habría comentado el *De animalibus* de Aristóteles. El códice conservado en Madrid, Biblioteca Nacional 1877, hallado por Grabmann en 1938⁴, contiene comentarios de Pedro sobre varios tratados médicos y la única copia sobreviviente de su comentario *Super libros de animalibus*, el cual ocupa los ff. 256r-299r⁵. El *incipit* del comentario es: "Super prologum. Utrum sit possibile esse scientiam de omnibus animalibus"⁶. No hay *explicit*, puesto que el último folio ha sido arrancado. Los otros comentarios del códice constituyen en realidad un comentario sobre la versión expandida de la *articella*⁷. Es significativo

³ Ver L. M. de Rijk, "On the Life of Peter of Spain, the author of the *Tractatus*, called afterwards *Summulae logicales*", *Vivarium* 8 (1970): 123-154, pp. 150-51 y para el período en cuestión Giovanni B. Petella, "Sull'identità di Pietro Hispano medico in Siena e poi col filosofo dantesco", *Bullettino senese di storia patria* 5 (1899): 277-329.

⁴ Martin Grabmann, "Mittelalterlichen lateinische Aristotelesübersetzungen und Aristoteleskommentare in Handschriften spanischer Bibliotheken", reimpresso en idem, *Gesammelte Akademiabhandlungen*, ed. por Grabmann-Institut der Universität München (Padeborn, Munich, Viena y Zurich: Ferdinand Schöningh, 1979), 1: 383-496.

⁵ Ver *ibid.*, 101-104 para la descripción de este material. El códice está descrito en *Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional* (Madrid: Ministerio de Educación Nacional, 1959), 5: 305-306. Grabmann mencionó dos testimonios que se refieren a un comentario de Pedro sobre el *De animalibus*. El primero es una nota en el lado interno de la tapa posterior de un códice que contiene un comentario anónimo sobre el *De animalibus*, conservado en Cesena, Biblioteca Malatestiana, Plut. VII sin. cod. 5, donde hay una referencia a unas "questiones super 17 libros de animalibus Aristotelis secundum Commentatorem Petrum Hispanum". Ver idem, "Aristotelesübersetzungen", 105. En otro códice de la Malatestiana (Plut. VIII sin. cod. 2, f. 2v) se describe una biblioteca en la que había un libro "in quo sunt glose magistri Petri Hispani super libros de animalibus Aristotelis". *Ibid.*, 105-106.

⁶ TK 1672. En Lynn Thorndike y Pearl Kibre, *A Catalogue of Incipits of Mediaeval Scientific Writings in Latin*, edición revisada y aumentada (Cambridge, Mass.: Mediaeval Academy of America, 1963).

⁷ Ver Grabmann, "Aristotelesübersetzungen", 101-104 para la descripción original del comentario sobre la *articella*. Ver también Oskar Kristeller, "Bartolomeo, Musandino, Mauro di Salerno e altri antichi commentatori dell'*Articella*, con un elenco di testi e di manoscritti", en idem, *Studi sulla scuola medica salernitana* (Nápoles: Istituto per gli Studi filosofici, 1986), 128 para éste y otros comentarios de Pedro sobre la *articella* y asimismo Heinrich Schipperges, "Eine noch nicht veröffentlichte 'Summa Medicinae' des

que una copia completa del comentario de Pedro sobre la *articella* se encuentre en el *codex unicus* de su comentario sobre *De animalibus*. Esta conexión refuerza la idea de que ambas obras corresponden a los años en que Pedro enseñó medicina en Siena.

El comentario de Pedro sobre *De animalibus* está basado sobre la versión de Michael Scot⁸. Grabmann afirmó que el de Pedro fue el primer comentario sobre dicha obra, pero sin proporcionar fundamento de tal aseveración⁹. El comentario está organizado en la forma de *quaestiones*. El texto aristotélico se ha fragmentado, de acuerdo a la práctica de la *divisio textus*, y las palabras iniciales de cada fragmento (*lemma*) aparecen transcriptas en el comentario. A continuación de cada *lemma* aparece una serie de preguntas o temas a ser desarrollados (las denominaremos "preguntas de primer nivel"). A su vez, estas preguntas se dividen en nuevas preguntas ("preguntas de segundo nivel"), las cuales son respondidas ordenadamente por Pedro. En la mayor parte de los casos se intercalan nuevas preguntas entre las respuestas a aquellas preguntas formuladas en el *lemma*. Estas nuevas preguntas se introducen con la fórmula *Iusta hoc queritur*. Un ejemplo ayudará a entender la estructura del comentario:

De natura autem animalium et generatio eorum secundum quod, etc. [*lemma*]. Hic restat querere duobus. Primum est de partibus ovi. Secundum est de eius proprietatibus [preguntas de primer nivel]. Circa primum queruntur tria. Primum de generatione partium ovi. Secundum est de complexione partium. Tertium est de nutrimento partium secundum quod nutriunt corpus humanum [preguntas de segundo nivel]. Circa primum queruntur duo. Primum est de generatione albuginis. Secundum de generatione vitelli [preguntas de tercer nivel]¹⁰.

Petrus Hispanus in der Biblioteca Nacional zu Madrid", *Sudhoffs Archiv* 51 (1967): 187-189. Además de los textos usuales de la *articella*, el código de Madrid incluye comentarios sobre las obras de Isaac *De dietis universalibus* y *De dietis particularibus* y las de Galeno *De crisi* y *De diebus decretoriis*. No incluye, sin embargo, el comentario sobre los *Aphorismi* de Hipócrates (el comentario de Pedro sobre esta obra se conserva en Erfurt Ampl. O 62, ff. 1-136, ver Kristeller, "Bartolomeo", 128).

⁸ Para datos sobre la versión de Scot ver Charles H. Haskins, "Michael Scot", capítulo en *Studies in the History of Medieval Science*, 2da. ed. (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1927; reimpresso New York: Frederick Ungar, 1960), 279 y S. D. Wingate, *The Mediaeval Latin Versions of the Aristotelian Scientific Corpus, with Special Reference to the Biological Works* (London: The Courier Press, 1931), 73-76.

⁹ Grabmann, "Aristotelesübersetzungen", 106.

¹⁰ Madrid, f. 264 va. Citaremos de este modo el *codex* Madrid, Biblioteca Nacional 1877.

En la respuesta, Pedro procede a responder las preguntas "circa primum" ("de segundo nivel")—debe notarse que la primera de éstas ha sido a su vez subdividida en dos preguntas ("preguntas de tercer nivel"). Entre las respuestas a la primera y segunda "preguntas de segundo nivel", Pedro intercala y responde una nueva pregunta, no enumerada bajo el *lemma*: "Iusta hoc queritur cum vitellum generatur ex sanguine menstruo sicut lac quare lac est album et vitellum rubeum"¹¹. Después de responder las tres "preguntas de segundo nivel", Pedro continúa: "Circa secundum principale queritur primo cum ovum generetur ex sanguine menstruo sicut lac, quare lac sine decoctione comeditur et non ovum. Et quare fructus sine decoctione artificialia comeduntur. Et quare vitellum est in medio ovi et albumen in circuitu. E contrario est de spermate et sanguine menstruo, sperma enim est in medio et sanguis menstruis circumquaque"¹² y la lista continúa. Estas preguntas son luego respondidas en orden. El esquema es alterado con frecuencia. En ocasiones sólo se formulan las "preguntas de primer nivel", sin ulterior subdivisión; en ocasiones hay una sola "pregunta de primer nivel" seguida por una pregunta "iusta hoc" y otras variantes. La totalidad de preguntas y subpreguntas sobre un trozo dado de texto (el correspondiente a un *lemma*) ha sido considerada por Grabmann como una *quaestio*¹³. De hecho, este estudioso ha calificado el comentario de Pedro como "in quaestionenform und zwar in der Form der *Quaestiones disputatae* abgefasst"¹⁴. Grabmann creía que el comentario era el resultado de alguna situación de clase, basando su afirmación sobre la ocurrencia en el texto de la expresión "circa lectionem istam"¹⁵. Pero no está claro si el comentario es la *reportatio* más o menos editada de una colección de *quaestiones* discutidas en el curso de una *lectio* o el reporte de lo que sería formalmente una serie de *quaestiones disputatae*— aunque veremos que la última opción parece la más probable.

En el comentario es posible distinguir dos tipos de *quaestiones*. Una es la *quaestio* escolástica más o menos desarrollada, la otra es la *quaestio* con respuesta directa, del tipo propio de la literatura de *quaestiones* y *responsiones*¹⁶. La *quaestio* de tipo escolástico posee la siguiente forma:

¹¹ Madrid, f. 264 vb.

¹² Madrid, f. 265 ra.

¹³ Grabmann, "Aristotelesübersetzungen", 110.

¹⁴ *Ibid.*, 110.

¹⁵ Por ejemplo, Madrid, f. 267r. Grabmann afirma que "dieser Kommentar aus Vorlesungen entstanden ist". *Idem*, "Aristotelesübersetzungen", 110.

¹⁶ Para este tipo de literatura ver Brian Lawn, *The Salernitan Questions* (Oxford: Clarendon Press, 1963).

comienza con el enunciado de una de las posiciones, seguida por la serie de razones que la sostienen; luego la posición alternativa es enunciada y defendida; finalmente, se brindan los argumentos que descalifican la primera o la segunda serie de razones. En muchos casos la posición que resulta ser la solución incluye la mención de una *auctoritas*. El otro tipo de *quaestio* tiene, como se mencionó, una respuesta directa. Ambos tipos de preguntas alternan en el curso del comentario, siendo el más frecuente el de respuesta directa, lo cual es bien característico de la literatura de comentarios médicos¹⁷.

El número de cuestiones es de 814 y para en el libro 17 del *De animalibus*¹⁸.

El hecho de que el comentario pare en el libro 17 encaja con la mención de un manuscrito de la Malatestiana de un comentario sobre *De animalibus* dividido en 17 libros¹⁹. Pero hay complicaciones en cuanto a la división de los libros.

El comienzo de cada libro está marcado en el margen con un número romano (con una mano diferente de la del texto); de acuerdo a esta división el comentario tendría 19 libros. Además, en la casi totalidad de los casos, las preguntas debajo de cada *lemma* no corresponden al texto aristotélico introducido por dicho *lemma*. Más aún, aquellos *lemmata* que tienen un número romano marginal indicando el comienzo de un libro no corresponden al comienzo del texto del libro mencionado por el número romano. Grabmann argumentó que todo esto se debía a que habría habido diferentes modos de dividir el texto aristotélico. Da Cruz Pontes ha rechazado este argumento y sugerido una explicación ingeniosa y más convincente²⁰. Un conjunto previo de *quaestiones* no organizadas han sido "forzadas" a entrar dentro de la estructura de los *lemmata*; en

¹⁷ Ver Danielle Jacquart, "La question disputée dans les Facultés de Médecine" en Bernardo Bazán, John Wipiel, Gérard Fransen y Danielle Jacquart, *Les questions disputées et les questions quodlibétiques dans les facultés de Théologie, de Droit et de Médecine*, 279-315. Typologie des sources du Moyen Âge occidental 44-45 (Turnhout: Brepols, 1985).

¹⁸ Goldstein-Préaud afirma que el número de *quaestiones* es 792. Ver Tamara Goldstein-Préaud, "Albert le Grand et les questions du XIII^e siècle sur le de animalibus d'Aristote", *History and Philosophy of Life Sciences* 3 (1981): 61-71, p. 63. Esta diferencia se debe a que la autora probablemente utilizó para contar las *quaestiones* la lista de las mismas que aparece en el código en ff. 19r-24v. Una lista más completa de *quaestiones*, extraídas del texto del comentario, puede verse en Asúa, *Discourse on Animals*, apéndice 3, pp. 243-290.

¹⁹ Ver nota 4.

²⁰ J. M. da Cruz Pontes, "La division du texte dans le MS. inédit des 'Quaestiones super libro de animalibus' de Petrus Hispanus Portugalensis", *Bulletin de la Société internationale pour l'étude de la philosophie médiévale* 4 (1962): 118-126.

otras palabras, los *lemmata* fueron sobreimpuestos a una colección de *quaestiones* preexistente. Posteriormente, alguien habría añadido los números romanos dividiendo en 19 libros las *quaestiones* que en realidad se referían a 17 libros²¹. Cuando el número del libro mencionado en el texto bajo el *lemma* que se supone marca el comienzo de cada libro no coincidía con el número romano escrito en el margen, el *lemma* ha sido raspado y agregado un nuevo *lemma* que correspondiese con la numeración romana (aunque, por supuesto, no corresponde con las *quaestiones*). Más aún, en algunos casos se añadieron anotaciones marginales del tipo: "Quedam ponunt initium liber [...] hic", seguidas por el *lemma* con el cual comienza realmente el libro, de acuerdo a la versión de Michael Scot. Lo que parece ser el punto interesante de este engorroso asunto es que, si la hipótesis de da Cruz Pontes es verdad, entonces el texto era originalmente una serie de *quaestiones*. Y esto resolvería la duda previa, de si el comentario es una serie de *quaestiones* discutidas en el curso de una *lectio* o un grupo de *quaestiones disputatae*. El análisis de da Cruz Pontes sugeriría que probablemente el comentario era una *reportatio* de una serie de *quaestiones disputatae* y no una colección de *quaestiones* postuladas en el curso de una *lectio*. Esto significa que cuando el texto fue escrito, la práctica de las *quaestiones disputatae* ya estaba establecida²².

A esto también converge la lista de *quaestiones* que aparece entre los ff. 19r-24r, que funciona como un registro de las *quaestiones* discutidas en el texto.

Da Cruz Pontes, basándose en criterios externos y en una supuesta discontinuidad del texto y en la pobre condición del primer folio del comentario (que sugeriría que había sido separado del resto del código) criticó la atribución de este comentario a Pedro²³. Este autor ha revisado

²¹ Algunos de estos números corresponden a *lemmata* adyacentes y algunos no.

²² Para el desarrollo de la *quaestio disputata* ver Bernardo Bazán, "La Quaestio Disputata" en *Les genres littéraires dans les sources théologiques et philosophiques médiévales*, Actes du Colloque international de Louvain-la-Neuve (Turnhout: Brepols, 1982), 31-49 y los clásicos estudios de Grabmann, *Die Geschichte der scholastischen Methode*, 2 vols. (Freiburg i. B.; St. Louis: Herdesche Verlagshandlung, 1909-1911; reimpresso en Graz: Akademische Druck- und Verlagsanstalt, 1957).

²³ El comentario carece de *explicit*. Grabmann basó su atribución en la totalidad del código. Ver J. M. da Cruz Pontes, "L'intérêt philosophique des deux commentaires inédits sur le 'De animalibus' et le problème de leur attribution a Petrus Hispanus Portugalensis", en *La filosofía della natura. Atti del terzo Congresso Internazionale di Filosofia Medioevale* (Milano: Vita e Pensiero, 1964), 493-501. En este trabajo da Cruz Pontes defendía la atribución a Pedro del comentario en Florencia, Bibl. Naz., Conv. soppr. G. 4.853 y cuestionaba la autenticidad del de Madrid 1877. Ver da Cruz Pontes, *Pedro Hispano Portugalense e as controvérsias doutrinais do século XIII. A origem da alma* (Coimbra: Universidade de Coimbra, 1964), 248.

su temprana opinión y sostenido luego que la atribución original de Grabmann era correcta²⁴. Por nuestro lado, no encontramos ninguna razón para dudar de la autenticidad de este comentario como obra de Pedro.

La controversia inter medicos et philosophos

Esta controversia ocupó una considerable parte de la literatura medieval dedicada a la filosofía natural, en particular a los tratados "biológicos" de Aristóteles. La misma fue el resultado del "choque" entre dos cuerpos textuales que el Occidente latino recibió por vías separadas pero no totalmente aisladas: los textos aristotélicos, comentados en la Facultad de Artes, y los textos galénicos (y en parte árabes), comentados en la Facultad de Medicina. El tratado *De animalibus* proporcionaba un terreno común a ambas constelaciones textuales y es entonces uno de los lugares donde esta controversia se perfiló mejor. Cuando durante el siglo xiv se prohibió que los estudiantes de medicina disertaran sobre los tratados filosóficos, se hizo excepción del *De animalibus*²⁵.

La controversia fue finalmente el tema de una importante obra de Pedro de Abano, quien enseñó en Padua entre 1306 y 1316, el *Conciliator differentiarum philosophorum et precipue medicorum*²⁶. Pero ya durante la recepción del *De animalibus*, durante el siglo XIII, es posible detectar un intento de resolver las contradicciones entre los dos discursos, el filosófico y el médico. Alberto Magno, en su monumental comentario *De animalibus*, utilizó la glosa para tratar de solucionar las distintas

²⁴ J. M. da Cruz Pontes, *A Obra filosófica de Pedro Hispano Portugalense. Novos problemas textuais* (Coimbra: Universidade de Coimbra, 1972), 53-102.

²⁵ En la Universidad de París, de acuerdo a los estatutos de 1350, los estudiantes de medicina no podían enseñar otros libros que los médicos, excepto *Meteorologica* y *De animalibus*. El único testimonio de estos estatutos es la descripción de Jean-Baptiste Louis Chomel, *Essai historique sur la médecine en France* (Paris: Lottin Painé, 1762). Ver p. 150 para la prohibición de disertar sobre temas de artes. En Montpellier, en los estatutos de 1340, se extendió a los estudiantes de medicina la prohibición de disertar sobre temas de gramática, lógica y ciencias naturales, excepto *De animalibus*. Ver Luke Demaitre, "Theory and Practice in Medical Education at the University of Montpellier in the Thirteenth and Fourteenth Centuries", *Journal of the History of Medicine* 30 (1975): 103-123, p. 107 y el *Cartulaire de l'Université de Montpellier*, vol. 1 (Montpellier: Lauriol, 1912), n° 68, art. xxxi.

²⁶ Para bibliografía sobre Pedro de Abano ver Nancy Siraisi, *Arts and Sciences at Padua* (Toronto: P.I.M.S., 1973), p. 60, n. 87 y las páginas de este estudio dedicadas al *Conciliator*.

contradicciones²⁷. Esta intención ya era sin embargo detectable en sus más tempranas *Quaestiones de animalibus*, la *reportatio* de Conrado de Austria de las cuestiones discutidas por Alberto en 1258 en Colonia²⁸. Dichas *Quaestiones* dependían en gran medida del comentario de Pedro, como lo demuestra el gran número de *quaestiones* paralelas y las coincidencias literales de las respuestas²⁹. En los casos de las *quaestiones* correspondientes a la controversia, en ocasiones Alberto sigue puntualmente a Pedro, mientras que en otros casos adopta una posición diferente³⁰.

Pedro Hispano. El comentario sobre el De animalibus en el ms. Madrid, Biblioteca Nacional 1877, ff. 256r-290v (codex unicus). Transcripción de 22 quaestiones sobre la controversia entre médicos y filósofos

El objetivo de esta transcripción es proporcionar un texto legible y utilizable de las *quaestiones*. Por lo tanto, se sacrificó la erudición paleográfica en aras de la facilidad de lectura. Esto quiere decir que se han corregido los errores gramaticales más evidentes del texto y que éste se ha normalizado utilizando la ortografía latina clásica, con excepción del diptongo "æ", que invariablemente fue reemplazado por "e". No se ha buscado corregir los modos ni los tiempos verbales. Los tres puntos ("...") indican la imposibilidad de descifrar la correspondiente abreviatura, el signo de interrogación ("?") señala una interpretación dudosa e hipotética y el "sic" se utilizó para llamar la atención sobre errores no corregidos en la transcripción o, más frecuentemente, falta de sentido lógico en el texto (todas estas indicaciones ocurren entre corchetes en nuestra transcripción). Por último, debe insistirse en que los razonamientos de las *quaestiones* muchas veces contienen uno o más *non sequitur* y, en ocasiones, carecen de sentido tal como han sido recogidos en el manuscrito. En ningún caso

²⁷ Ver Miguel de Asúa, "El *De animalibus* de Alberto Magno y la organización del discurso sobre los animales en el siglo XIII", *Patristica et Medievalia* 15 (1994): 3-26 y Nancy Siraisi, "The Medical Learning of Albertus Magnus" en *Albertus Magnus and the Sciences*, ed. por James Weisheipl, O.P. (Toronto: P.I.M.S., 1980), 379-404.

²⁸ El texto fue escrito en 1260. Ver Ephrem Filthaut O.P., ed. *Quaestiones Super de animalibus, S. Alberti Magni Opera Omnia*, vol. 12 (Munster: Aschendorff, 1955), xxxv.

²⁹ Ver Asúa, *Discourse on Animals*, cap. 4 e idem, "Peter of Spain, Albert the Great and the Commentaries on *De animalibus*".

³⁰ Ver Miguel de Asúa, "Albert the Great, Peter of Spain and the *controversia inter medicos et philosophos*", Comunicación a la XXX *International Conference on Patristic and Mediaeval Studies*, Villanova University, 15-17 de septiembre de 1995 (en preparación).

se intentó corregir estas dificultades de contenido que aumentan a medida que progresa el texto. El lector encontrará una buena cantidad de errores bastante obvios en la lógica interna del discurso, así como un estilo fragmentario, informal y con desprolijidades propias de un texto surgido del aula.

* * *

(71) ³¹ De controversia inter philosophum [?] et Galenum. Dicit Galenus quod parvus oculus est bonum signum, magnus quandoque bonum, quandoque malum. Dicit autem philosophus hic contrarium quia dicit quod mediocris est bonum signum ³².

Dicendum quod parvum uno modo est extremum respectu magni. Sic oculus parvus es malum signum et hoc modo loquitur Galenus [sic]. Alio modo oculus parvus non dicit extremum sed medium. Et sic oculus parvus est bonum signum. Hoc modo loquitur Galenus, primo autem modo philosophus ³³.

(86) De controversia inter medicum et philosophum, quia philosophus dicit quod cor habet tres ventriculos et medicus solum ponit duos.

Ad primum dicendum quod sicut dicit Aristoteles [in] libro de motu cordis, cor quantum ad sui substantiam solum habet duos ventriculos, dextrum et sinistrum. Sed quedam vena nascitur in corde que facit ibi alterum ventriculum. Et quia philosophus ponit ortum venarum a corde et eiusdem esse compositionis cor et venas, propter hoc ponit in corde tres ventriculos. Sed medicus non ponit venas esse eiusdem compositionis cum corde quod secundum physicum vene non oriuntur a corde sed ab epate. Et propter hoc ponit in corde solum duos ventriculos, dextrum et sinistrum, que sunt de substantia cordis. Et per hoc patet solutio ad argumentum ³⁴.

(147) [Utrum vene oriuntur a corde vel ab epate] ³⁵

In illud est principium in quolibet genere ad quod terminantur que

³¹ El número de la *quaestio* corresponde al de la lista en Astúa, *Discourse on Animals*.

³² Madrid, f. 259 ra.

³³ Madrid, f. 259 rb.

³⁴ Madrid, f. 259 va.

³⁵ El texto de esta *quaestio* no aparece en el manuscrito y ha sido reconstruido a partir del texto de la respuesta.

sunt in illo genero, sicut mare est principium aquarum quia aque terminantur in mare. Sed omnes vene terminantur ad cor et nulla vena penetrat cor, sed aliqua penetrat epar. Ergo cor est principium venarum et non epar.

Pre, illud plus est principium rei quod plus habet de re, sicut pelagus est elementum aquarum. Ergo cum vena magna oriatur a corde, parve vero vene ab epate, manifestum est quod cor est principium venarum et non epar.

Pre, dicit philosophus quod in corde plus est de sanguine quod in aliis membris. Sed vene sunt ad deferendum sanguinem. Ergo vene oriuntur a corde et non a epate.

Pre, orta a principiis attestant principium, sicut dicit Galenus. Sed vene eiusdem sunt compositionis cum corde, ergo a corde oriuntur et non ab epate.

In contrarium sunt omnes autores medicine.

Pre, sanguis generatur in epate. Epar enim est sanguineum et simile ab simili generatur. Sed vene non sunt nisi propter sanguinem. Ergo, sicut sanguis ortum habet ab epate, similiter vene et non a corde.

Pre, mota radice moventur rami et non e contrario. Ergo si vene essent a corde in toto corde moverentur vene. Ergo omnes vene essent pulsatiles. Hoc autem est falsum. Ergo primum ex quo sequitur. Sed vene sunt a corde vel ab epate. Non sunt a corde, ut ostensum est. Ergo sunt ab epate.

Pre, arterie deserviunt virtuti vitali, vene autem virtuti naturali. Sed arterie habent ortum a corde, ubi viget virtus vitalis. Ergo vene habent ortum ab epate, ubi viget virtus naturalis.

Pre dicit Ysaac quod vene sunt in epate sicut gramen in cespite. Galenus...[?] et radix arboris in terra. Radices enim arboris, quanto plus elongantur a trunco et sparguntur intus terram, magis agracilantur. Et radices graminis similiter in cespite sunt subtiles et ingrossantur quanto magis elongantur a cespite in quo oriuntur. Sed vene subtilissime sunt in epate et quanto magis vadunt versus cor ingrossantur. Ergo ortus venarum est in epate sicut graminis in cespite et radice arboris in terra. Ergo vene non oriuntur a corde.

Pre, propter eadem operationem est epar et vene, nam epar est ad digerendum et similiter vene. Ponit enim Avicenna quattuor digestivas. Prima in stomacho, secunda in epate, tertia in venis, quarta in omnibus membris. Ergo vene sunt ad ulterius digerendum sanguinem digestam in epate. Manifestum est quod vene oriuntur ab epate et non a corde ³⁶.

³⁶ Madrid, f. 261 ra.

(146) Iuxta hoc queritur de controversia philosophi ad medicos, Ysaac et ad alios medicos. Ponit enim philosophus ortum venarum a corde, omnes autem medici preter Ysaac ab epate, Ysaac autem ponit ortum venarum a cerebro³⁷.

Ad hoc dicendum quod Avicenna concordat philosophum medico. Dicit enim quod aliquod oritur ab alio dupliciter, aut secundum virtutem et radicaliter, sicut omnia bona fluunt a bono primo et sic vene oriuntur a corde. Virtus enim cordis est principium radicale omnium membrorum corporis, et sic loquitur philosophus. Alio modo aliquod oritur ab alio immediate secundum rem sicut gramen a cespite, et hoc modo vene oriuntur ab epate, et sic loquitur medicus. Et hoc modo non est contradictio inter philosophum et medicum quia diversis respectibus uterque venarum dicit. Ysaac autem respexit quod nervi oriuntur a cerebro et vene eiusdem compositionis sunt cum nervis et propter hoc ponit ortum venarum a cerebro. Quia autem vene oriuntur ab epate Avicenna probat sic. Dicit enim quod sermo philosophi facit contrarietatem medicos. Si enim passio sit in corde, apponas emplastrum supra venas nuche operatur, nec si sit morbus in vena emplastrum positum supra cor valet aliquid sed positum supra epar valet. Et hoc excludit [sic] Avicenna quod vene oriuntur ab epate et non a corde quod concedo intelligendum sicut dictum est.

Ad primum in contrarium dicendum quod aliq̄ue terminantur ad aliquid sicut ad principium a quo oriuntur et sic ad mare terminantur aque, omnes et vene ad epar et mare est principium aquarum et epar venarum. Sed vene terminantur ad cor sicut radices ad truncum. Radices enim oriuntur a terra sed terminantur ad truncum. Similiter vene ab epate oriuntur et terminantur ad cor.

Ad secundum dicendum quod cor non habet venas nec sanguinem per se, sed per accidens. Vene enim oriuntur ab epate et terminantur ad cor et sanguis generatur in epate et conservatur in corde, sed tamen ibi mittitur ab epate.

Ad quartum dicendum quod vene sunt eiusdem compositionis cum corde, utrumque tamen frigidum est et siccum. Sed propter diversos fines nam cor fuit melancholicum ut esset solide substantie et non disolveretur per motum continuum. Vene autem similiter sunt melancholice ut sint aliquantulum solide ad conservandum sanguinem et retinendum et sic plus conveniunt in fine cum epate quam cum corde quia in epate generatur sanguis et non in corde³⁸.

³⁷ Madrid, f. 261 ra.

³⁸ Madrid, f. 261 rab.

(150) De origine nervorum.

Sic dicit philosophus quod caro vel aliquid latens sub carne scilicet nervus est instrumentum tactus, sed tactus et gustus radicaliter sunt in corde, ergo nervi oriuntur a corde.

Pre nervi sunt medium in sentiendo quia oriuntur ab illo membro quod est valde sensibile. Huius est cor et non cerebrum quia cerebrum non sentit, ergo nervi oriuntur a corde et non a cerebro.

Pre hoc dicit philosophus ergo verum est.

In contrarium sunt omnes medici.

Pre nervi omnes aut sunt sensitivi aut motores. Sed cerebrum est principium sensus et motus, ergo omnes nervi oriuntur a cerebro. Preterea oriuntur a nucha. Sed nucha oritur a cerebro, ergo etc.

Ad hoc dicendum sicut dictum est de venis quod radicaliter secundum virtutem virtus cordis est principium omnium nervorum et venarum et sic loquitur philosophus. Tamen secundum rem et materialiter ortus nervorum est a cerebro, venarum ab epate, arteriarum a corde.

Ad primum in contrarium dicendum quod tactus et gustus radicaliter sunt in corde tamquam in principio. Tamen tactus est in carne tamquam in principio proximo et gustus in lingua et sicut gustus et tactus radicaliter sunt in corde similiter nervi. Sed tamen tamquam a principio proximo a cerebro. Respondo quod philosophus ponit tactum et gustum in corde quia ad idem finaliter ordinantur sicut cor. Cor enim est propter vitam et tactus et gustus propter eius conservationem, tactus propter conservationem ab exteriori nocumento, gustus propter conservationem a nocumento interiori.

Ad secundum dicendum quod cerebrum est insensibile quia est principium sensus sicut oculus est non color quia est principium visus et humidum salivale est insipidum quia est principium gustus et propter hoc quia est principium sensus nervi oriuntur ab ipso quia sunt medium in sentiendo ³⁹.

(158) De controversia medici et philosophi ad se ipsum. Philosophus enim dicit in secundo de anima quod ossibus et nervis nihil sentimus. Alibi autem dicit quod nervus est medium in tangendo. Et similiter medici dicunt quod nervus est medium in sentiendo.

Ad hoc dicendo quod quidam sunt nervi ad sentiendum et movendum

³⁹ Madrid, f. 261 rb.

et omnes isti sunt sensibiles. Quidam nervi sunt ad coniungendum partes, sicut nervus qui vocatur tenantos et iungit vertebrum cum scia et tales nervi sunt insensibiles. Si enim haberet sensum, animal esset in continuo dolore quia isti nervi sunt in iuncturis et continue moventur. Et de istis nervis loquitur philosophus cum dicit ossibus et nervis nihil sentimus ⁴⁰.

(183) De virtute sensitiva et primus de eius origine.

Spiritus sunt latores virtutum. Sed spiritus animales radicaliter sunt a corde quia ex vitalibus fiunt animales. Ergo radix virtutis animalis est in corde.

Pre dicit Haly cum sint tres virtutes, vitalis, naturalis et animalis, vitalis est sicut radix aliarum, sed virtus vitalis est in corde, ergo cor est principium et radix virtutis animalis.

Contrarium autem dicit Avicenna quod virtus animalis est in cerebro.

Pre virtus vitalis activa est, virtus sensitiva est passiva. Ergo cum contraria non sint in eodem, ex quo vitalis est in corde, sensitiva non erit in corde.

Pre idem non dat esse et bene esse. Anima enim in suo exitu imperfecta est quantum ad bene esse, sed postea perficitur virtutibus sensitivis. Sed cor dat esse scilicet vitam. Ergo cum virtus sensitiva sit ad bene esse non erit in corde.

Ad hoc dicendum quod virtus sensitiva est in corde tamquam a principio primo et remoto, a cerebro tamquam a principio proximo et immediato.

Ad primum argumentum dicendum quod sicut spiritus animales sunt a corde tamquam a principio remoto, similiter animalis virtus.

Ad secundum dicendum quod Haly intelligit quod virtus vitalis est radix quia est principium vel dicamus quod sine dubio virtus animalis est a corde radicaliter tamquam a principio primo et remoto ⁴¹.

(425) De controversia philosophi ad medicum et ad se ipsum. Dicit Avicenna quod mas citius figuratur quam femina. Hoc autem vult philosophus in uno loco. Alibi dicit quod si natum fuerit femina erit impregnatio in triginta diebus, si mas in quadraginta.

Ad primum autem argumentum dicendum quod hec propositio uno

⁴⁰ Madrid, f. 261 va.

⁴¹ Madrid, f. 262 va.

modo sic exponitur. Si natum fuerit femina erit impregnatio in triginta diebus id est, ad citius incoat figuratio femine in triginta diebus, si mas in quadraginta id est, terminus figurationis in mare ad tardius est in quadraginta. Sed terminus mulieris bene potest duci ad quinquaginta, unde comparat hoc initium figurationis in femina ad terminum figurationis in mare et sic patet quod non vult dicere philosophus quod femina citius figuratur quam mas. Per hoc patet solutio ad controversiam et ad primum argumentum.

Alio autem modo exponitur sic. Si natum fuerit femina erit impregnatio in triginta diebus id est, tumor manifestum in ventre, si mas in quadraginta. Licet enim secundum verum prius figuretur mas quam femina, tamen tumor in ventre citius apparet in concepto femina quam masculo, quia cum femina concepta plures habundant humiditates et superfluitates in utero que faciunt in tumore quam cum masculo et ista autem secunda expositio solvit et controversiam et primum argumentum ⁴².

(451) Quare philosophus lapsum in situ non appellat egritudinem, medicus autem appellat.

Dicendum quod philosophus considerat lapsum secundum quod impedit et per hoc considerat egritudines matricis quia impediunt intentiones nature sed conservare speciem secundum diversus situs non impedit generationem nisi sit nimis magnus ille lapsus et propter hoc philosophus hunc lapsum non vocat egritudinem sed medicus considerat lapsum qui impediunt naturam particularem sicut individuum et propter hoc quia lapsus in situ matricis impedit mulierem in propriis actionibus vocatur egritudo apud medicum ⁴³.

(494) Quare iste artifex et medicus incipiunt ab elementis, physicus autem incipit a materia et forma sicut patet in libro physicorum.

Dicendum quod iste artifex principaliter determinat de operationibus animalium et medicus de operationibus hominis et propter hoc ab elementis incipit medicus et iste artifex, sed physicus elevatus considerat operationes communes in rebus naturalibus et propter hoc incipit a principio communi et primo scilicet a materia et forma ⁴⁴.

⁴² Madrid, f. 271 va.

⁴³ Madrid, f. 272 vb.

⁴⁴ Madrid, f. 275 ra.

(569) De controversia inter Haly et philosophum. Dicit enim Haly quod tactus non est unus sensus.

Dicendum quod tactus est unus sensus. Ad primum in contrarium dicendum quod unus sensus unius contrarietatis [sic] aut informative, et sic in aliis sensibus, aut effective, et sic est in tactu. Est enim una propria contrarietas inter activas et passivas. Alii dicunt quod siccum sequitur calidum sicut vult Avicenna et frigidum associat sibi humidum et ita passive reducuntur ad activas et est una propria contrarietas in activis. Per hoc patet solutio ad controversiam nam ratione subiecti in quo radicatur, tactus enim unus sensus est, quia eius subiectum est unum scilicet nervus. Sed comparando tactum ad obiecta hoc potest esse duplex, aut absolute et sic tactus non est unus sensus quia habet duas contrarietates, aut reducendo duas contrarietates ad unam principalem et sic tactus est unus sensus ⁴⁵.

(596) De controversia inter philosophum et medicum quoniam medicus dicit quod invenitur [os] in corde cervi, philosophus quod reperitur solum in corde equi et bovis.

Ad controversiam solvendum quia in corde cervi non generatur os sed generatur quedam cartilago quam vocat medicus os de corde cervi, et hoc est quia equus et bos sunt animalia maiora et duriora quam cervus vel durioris compositionis, et ideo in ipsis citius generatur os durum quam in corde cervi ⁴⁶.

(600) De controversia inter philosophum et medicum. Philosophus enim ponit tantum unum principium vite scilicet cor et medicus ponit quattuor membra principalia, cor, epar et cerebrum et testiculi.

Dicendum quod philosophus ponit unum membrum principale quia corpus hominis componitur ex corpore et anima, unde sicut anima fuit una sic et principium corporis a parte vite debet esse unum scilicet cor. Sed medicus qui est magis sensibilis artifex non considerat influentiam anime sed solum influentias materiales que possunt conservari per beneficium medicine. Et quia virtus vitalis est in corde, naturalis in epate, animalis in cerebro, generativa in testiculis ideo ponit hec quattuor

⁴⁵ Madrid, f. 279 rab.

⁴⁶ Madrid, f. 280 ra.

membra principalia, quia quando leduntur operationes vitales applicat medicinas ad cor, quando animales ad cerebrum, quando naturales ad epar, quando impeditur virtus generativa applicat ad testiculos⁴⁷.

(604) Utrum cor sit principium sanguinis vel epar.

Sicut dicit philosophus in capitulo de anathomia quod si crudum veniat ad cor immediate vel statim suffocat vel facit languescere. Sed si sanguis generaretur in corde aliquando cibus et potus coniunctus veniret ad cor, quia aliquando contingit quod cibus vel potus nullam digestionem recipit in stomacho. Ergo in corde non potest generari sanguis.

Pre, essentialior est transmutatio cibi quam aeris nam cibus convertitur, aer solum alteratur. Sed cor non attrahit aera [sic] immediate sed mediante pulmonem, ergo firmiori ratione non attrahet chilum a stomacho immediate sed mediante epate.

Pre in naturalibus simile ex simili generatur effective et non materialiter. Sed epar est sanguineum et non cor, ergo epar est principium sanguinis et non cor.

Pre, subtile et grossum dicta in genere, non generantur in eodem membro. Sanguis et spiritus differunt in genere. Ergo cum spiritus generentur in corde, ibidem non potest generari sanguis.

Pre, philosophus in libro posteriorum dicit quod illud quod est causa rei est quo posito ponitur res, ex quo remoto removetur res. Sed posito sanguine in animali ponitur epar et e contrario, nam omne animal habens sanguinem habet epar. Ergo epar est principium sanguinis et non cor.

Contrarium dicit philosophus et arguitur sic. Illud quod est principium rei in quo plus invenietur. Sed in animalibus mortuis, in corde plus invenitur de sanguine quam in epate, quia in corde est concavitas in suis talamis et epate non. Ergo cor est principium sanguinis.

Secunda ratio quam ponit est hec. Epar habet sibi membrum oppositum scilicet splen. Ergo non est principium sanguinis sed principium sanguinis est cor vel epar. Ergo cor est principium sanguinis.

Tertia ratio sua hec est. Idem est principium continentis et contenti. Sed cor est principium venarum. Ergo est principium sanguinis qui continetur in venis.

Ad hoc dicendum quod cor est principium radicale sanguinis, nam epar non digerit sanguinem, nisi per virtutem quam appetit recipere a

⁴⁷ Madrid, f. 280 rb.

corde. Epar autem est immediatum principium proximum et materialiter generans sanguinem.

Item complementum sanguinis generatur in corde, quia sanguis epatis est grossus et indigestus respectu sanguinis qui est in corde.

Alii dicunt quod cor est principium sanguinis quia in corde non alius humor a sanguine, sed epar non est principium sanguinis solum sed sanguinis cum aliis humoribus. Unde cor est principium mediatum et remotum et formale. Epar autem immediatum et materiale. Per hoc solutio patet ad argumenta ⁴⁸.

(606) Quare philosophus tangit contraoperationem cerebri ad cor, medicus non.

Dicendum quod contraoperatio cerebri ad cor est absoluta et essentialis et invariabilis et propter hanc contraoperationem tangit philosophus et non medicus. Medicus non tangit nisi illam contraoperationem que est variabilis et potest permutari per beneficium medicine. Hoc autem est contraoperatio cordis et epatis que est accidentalis et respectiva. Propter hoc hanc tangit medicus et non philosophus ⁴⁹.

(607) Quare medicus tangit contraoperationem cordis et epatis et non philosophus.

Dicendum quod recipere duobus modis est aut materialiter aut virtualiter. Si materialiter hoc modo recipit cor ab aliis. Tribus modis sicut dicit Haly recipit enim aerem frigidum, per poros insensibiles totius corporis, per pulsum et per anhelitum et philosophus addit quartum scilicet influentiam cerebri. Quintum modum potest esse contraoperatio epatis ad cor. Et omnibus istis modis recipit cor ab aliis, sed virtualiter omnia membra recipiunt a cordis virtute. Et cor ab aliis non recipit et sic loquitur philosophus Avicenna.

Ad primum in contrarium dicendum quod omne agens physice dum agit patitur illo modo quo agit, unde cor virtualiter influit in aliis membris et materialiter recipit ab ipsis. Per hoc patet solutio ad tertium. Vel dicamus quod epar non contraoperatur cordi nisi per relationem ad tertium quia enim cor et epar totum corpus debent calefacere. Si epar sit frigidum contraoperatur cordi quia frustratur a suo fine eo quod non

⁴⁸ Madrid, f. 280 vab.

⁴⁹ Madrid, f. 280 va.

potest calefacere corpus sicut debet, propter defectum caloris in epate. Et ponit huius exemplum; si duo homines debent edificare castrum et deficiat unus, contraoperatur huic fini quia in debito termino et brevi homo solus non potest construere castrum, posset tamen si alius adiuvaret ipsum siquidem ⁵⁰.

(623) De controversia inter philosophum et medicum. Philosophus etiam dicit quod pulmo est terminus caloris, medicus ponit cor terminum caloris.

Dicendum quod pulmo est terminus caloris distinctus et sic loquitur philosophus sed cor est terminus formalis caloris in essendo et sic loquitur medicus ⁵¹.

(720) Utrum sperma sit in omni sexu.

Arguitur sic. Mas et femina distincta sunt in generantibus et in complexionibus. Sed hec animalia sicut dicit in principio quinti sunt similia arboribus completis que non sunt vel non possunt generari nisi ex suo simili sicut cedrus ex cedro et pinus ex pino, sed viles non, immo salix ex putredine generatur. Sed ita est quod omnis planta nobilis habet semen per quod se multiplicat. Ergo similiter generans omne, sed hoc est semen maris et femine. Ergo mas et femina est in omni sexu.

Pre dicit quod sperma est superfluitas ultimi cibi. Sed iste ultimus cibus est tam in femina quam in mare. Sed dicit Ysaac quod non est aliquis cibus adeo convertiens quod totaliter assimiletur. Immo oportet quod sit ibi aliquid superfluitatis. Ergo in qualibet erit superfluitas residuitatis in femina sicut in mare.

Pre dicit philosophus quod albumen est loco spermatis, ergo ovum est spermatizatio, ergo et in generantibus.

Pre scribitur in principio quinti quod ex spermate femine et maris fit fetus, ergo etc.

Pre dicit in quinto quod mulier spermatizat. Item in decimo dicit quod femina patitur pollutionem in somno quando imaginatur virum sicut vir imaginatur mulierem. Ergo, cum eadem sit materia pollutionis et spermatis, ergo mulieres spermatizant sicut masculi.

Ad oppositum est philosophus dicens quod mulieres non spermatizant

⁵⁰ Madrid, f. 280 rb.

⁵¹ Madrid, f. 281 rb.

et arguitur sic. Dicit philosophus quod materia non concadit cum aliis et hoc in secundo physicorum. Sed femina est in ratione materie, ergo non concadit cum alio genere cause. Ergo cum sperma sit in ratione forme, veniet a mare solum quod se habet ex ratione materie [sic].

Pre, idem est principium generandi et conservandi loquendo materialiter quia eisdem sumus et nutrimur. Sed illud ex quo nutritur fetus est in femina, ita quod non in mare. Ergo illud quod efficit et movet tantum erit in mare et non in femina quare femina non spermatizat ut videtur.

Pre philosophus arguit sic: si femina spermatizat ergo omnes femine spermatizant, sed conclusio est falsa quia multe sunt femine non spermatizantes quia femine nigre non spermatizant ut habetur in littera.

Pre arguitur sic: ubicumque est spermatizatio est delectatio. Sed multe femine concipiunt sine delectatione. Ergo cum hoc necessario non esset si femine spermatizarent, ergo etc.

Pre, sic comparatur menstruum ad feminam, ita sperma ad virum; sed menstruum solum est in feminis quare et sperma solum erit in viris⁵².

(723) De controversia inter philosophum et medicum quia medicus ponit materiam venire ab utroque, philosophus autem a sola femina.

Ad hoc dicendum quod sicut queritur utrum femina spermatizet intelligitur materialiter sic ista questio utrum sperma maris sit pars materialis concepti intelligitur virtualiter et sic sunt multi mares non spermatizantes sic similiter quidam mares quorum sperma non est pars materialis concepti et ponit philosophus exemplum de ovo incompleto quod est ovum venti quod reducitur ad habilitatem generationis per virtutem spermatis maris.

Similiter ponit exemplum de ovis piscium que similiter per tactum a mare sive a masculo spermatizando super ova reducuntur et fiunt habilia ad generationem.

Tertio ponit de perditate quia dicit quod dicit quod solo auditu maris concipit quamvis nihil imprimat.

Quantum ponit exemplum de datilo [sic] femina quia si ponatur iusta masculum si ventus transeat a mare in feminam maturat ipsum [sic] et reddit ipsum fecundiorum et sic reducit ipsum de potentia in actum quamvis nihil imprimat.

Sed in homine et capra et in animalibus incompletis oportet quod sperma sit materialis pars concepti et per hoc satis solvitur ad rationes.

⁵² Madrid, f. 285 rab.

Nam ad primum dicendum quod duplex est materia, una que est sine forma femina [sic] et est materia tamen et de ista intelligit philosophus cum dicit quod materia numquam concadit cum efficiente. Alia autem est materia que est materia subiectum [sic] et ita secum deportat [?] feminam et talis est materia hominis et animalis et hoc modo se habet sperma in ratione talis materie, et sicut generans fuit efficiens, sic istud sperma quod venit a generante, sicut patet in motu lapidis sive in projectione lapidis a manu.

Ad aliud autem dicendum quod non est simile de lege divina et de natura, quantum regula divina est separata et non immista nature sed natura est immista regule divine. Vel aliter dicendum et melius quod duplex est natura universalis que intendit et particularis que operatur. Universalis regulatur a natura divina et ista ita imprimit virtualiter et formaliter quod non materialiter. Alia autem est virtus particularis que operatur in hora coitus et ita inspicit [?] materiam et est amista cum spermate et ideo ista imprimit materialiter et non formaliter solum.

Ad aliud dicendum quod est simile de generatione per conversionem et per propagationem quia generans per conversionem abicit unam naturam et imprimit et disponit aliam ut patet in generatione ignis ex aere. Sed in generatione per propagationem non fit resolutio ad naturam primam et ideo plus requirit et plus disponit materiam et ideo non omne quod solum imprimat virtualiter, immo et materialiter, et per hoc patet solutio ad controversiam. Dico enim quod medicus intelligit in homine solum et particulariter eo quod tota sua intentio circa hominem vertitur et versatur. Philosophus autem cum sit artifex specialis intelligit universaliter non in homine solum sed in aliis animalibus in quibus causarentur [?] enim sicut visum est imprimit universaliter et formaliter et non materialiter et per hoc patet solutio ad quesitum⁵³.

(756) Quod membrum primum sit formatum et videtur quod epar...

...quia prius operantur virtutes naturales in spermate, ergo cum in epate sint iste virtutes, epar prius formatur.

Pre, ubi est virtus naturalis est vitalis et non revertitur, ergo etc.

Pre, ultimo cessat operatio virtutis naturalis ut patet in membro paralitico, ergo prius fuit quam alie, ergo et suum membrum, hoc autem est epar.

Ad oppositum est Avicenna quod vitam [?] ignoravit, Ypocras qui preposuit calorem naturalem vitali [sic].

⁵³ Madrid, f. 285 vab.

Item dicit Haly quod vitalis est radix virtutum, ergo et suum organum, hoc autem est cor, etc.

De cerebro autem arguitur sic. Dicit Haly quod signa sunt certiora cordis dummodo [?] cerebri, ergo epate nobilius, ergo prius.

Item cerebrum contraoperatur cordi. Ab epate recipit cor restorationem deperditi sed magis est necessarium temperare calorem in corde quam restaurare deperditum. Ergo cerebrum est magis necessarium quam epar, ergo prius generatur quam epar.

Ad primum dicendum quod membrum dicitur officiale multis modis aut quia heterogeneousum aut quia est ad aliquid officium deputatum unde membra interiora non dicuntur officialia primo modo sed secundo modo.

Ad obiecta autem dicendum quod licet cor quantum ad compositionem magis communicet cum consimilibus, tamen quia intentio nature prevalet compositioni, cor est prius aliis membris.

Ad aliud dicendum quod alius est ordo in virtutibus et in membris ex se generatis. Unde prius operatur naturalis quam vitalis, tamen in eorum organis generatio est e contrario. Natura enim primo creat cor quia est magis necessarium et in diversis naturalis precedit vitalem, in eodem est e contrario.

Ad aliud dicendum quod Ysaac intelligit in animali completo, in incompleto loquitur Avicenna et sic uno modo est prius naturalis alio modo vitalis.

Ad aliud dicendum quod naturalis non recedit ultimo sed vitalis ultimo recedit, tamen quia operatio naturalis est magis sensibilis ideo tardius percipitur.

Ad aliud dicendum quod in quantum ad finem, cerebrum in contraoperando est magis necessarium et contra hoc peccat frenesis. Aliud est finis quantum ad sensum et motum et contra hoc peccat paralis et quantum ad istum finem est epar magis necessarium et sic non ita cito interficit sicut frenesis et primam necessitatem respiciunt formata, ideo cerebrum formetur prius epate⁵⁴.

(780) De controversia inter philosophum et medicum. Nam dicit philosophus quod albumen est calidius [vitello], medicus autem dicit contrarium.

Dicendum quod lac frigidius est sanguine sicut mamilla epate sicut dicit Galenus. Tamen plus habet de calore anime quia plus est digestum et citius nutrit. Similiter albumen quantum ad sui principium ma-

⁵⁴Madrid, f. 288 rb.

teriale frigidum et humidum est, et sic loquitur medicus. Tamen plus habet de calore anime quam vitellum et sic loquitur philosophus ⁵⁵.

(807) De controversia inter medicum et philosophum. Vult enim medicus quod omne putrefactum est calidum et humidum, philosophus autem vult in quarto metaphysicorum quod omne putrefactum est frigidum et siccum.

Dicendum quod putrefactio aut est in fieri et sic loquitur medicus et sic omne putrefactum est calidum et humidum aut in facto esse scilicet termino et sic loquitur philosophus et sic ponit omne putrefactum frigidum et siccum quia ita exhaustum est totum humidum a calore continuitatis. Vel dicamus quia loquendo de calore et humiditate proprio et radicali omne putrefactum est frigidum et siccum quia calidum et humidum radicale consumitur et evaporatur per calorem continentem [?] et sic loquitur philosophus. Sed loquendo de calore essendo cum putrefactio vigeat per calidum et humidum licet putrefactum calido et humido radicali depauperatum, concipit tamen calidum et humidum accidentale et sic loquitur medicus ⁵⁶.

⁵⁵ Madrid, f. 289 rb.

⁵⁶ Madrid, f. 290 rb.